

EL LUGAR DEL “ESO SE GOZA” EN EL NUDO BORROMEO. THE PLACE OF “ÇA SE JOUIT” IN THE BORROMEAN KNOT.

MARIANA STAVILE

RESUMEN:

En este trabajo se presenta la formalización del nudo borromeo. El interés de Lacan en introducir este objeto matemático no es un esnobismo. Las razones que lo llevan a recurrir a la Teoría matemática de nudos es su preocupación por la formación del analista. Considera que esta formalización puede orientar a los analistas en su práctica. Se intentará presentar cómo queda ubicado el concepto de *jouissance* a partir de esta formalización y su posible articulación con el grafo del deseo.

PALABRAS CLAVE: nudo borromeo - *jouissance* - Eso – praxis – sentido - escritura.

ABSTRACT:

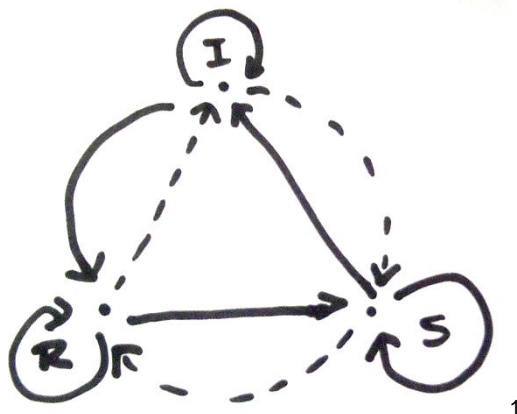
This writing presents the formalization of the Borromean knot. Lacan's interest in introducing this mathematical object is not due to snobism: the reason why he decided to resort to the mathematical theory of knots is his concern about the formation of the psychoanalysts. Lacan considers that this formalization can guide analysts in their practice. We will try to show how, from this formalization and its possible linkage with the graph of desire, the concept of *jouissance* can be located in the Borromean knot.

KEY WORDS: Borromean knot – *jouissance* – *Es/Ça* – practice – sense - writing.

El nudo borromeo o cadena borromea es un objeto matemático que J. Lacan importa de la teoría matemática de nudos. Lo introduce en su enseñanza a partir del Seminario XIX, pero formalmente a partir de 1970 en el *Seminario 20*.

Más allá de que esta formalización sea absolutamente novedosa, es coherente con lo que, a comienzos de su enseñanza, nos transmitiera en la conferencia “Lo simbólico, lo imaginario y lo real” de 1953, que constituye su primera transmisión científica y en la que inaugura la formalización de su enseñanza. Allí Lacan presenta otra formalización para el mismo concepto: la articulación de los tres registros.

En esa oportunidad, en 1953, Lacan se apoya en la teoría de grafos para esquematizar cómo se pueden pensar los tres registros. Nos presenta tres letras: R, S, e I, puestas en relación en un circuito por flechas continuas, punteadas y reflexivas:



Ya en esa ocasión se puede ver cómo a Lacan le interesa poder transmitir que los conceptos del psicoanálisis son su *puesta en práctica*, y que su preocupación es, justamente, la degradación que ha sufrido el psicoanálisis en su práctica.

Un análisis podría escribirse desde el comienzo hasta el final. Dice Lacan en su conferencia “Lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real” de 1953:

...yo quisiera ilustrar de algún modo; **darles**² algo que no es más que una aproximación en relación a los elementos de formalización...³

-y a continuación nos presenta una posible dirección de la cura:

$rS/rI/iI/iR/iS/sS/sI/sR/rR/rS$ ⁴

¹Lacan, J. Lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real. Conferencia pronunciada en la Sociedad Francesa de Psicoanálisis de 1953. Versión publicada en una compilación mimeografiada bajo el título *Petits Ecrits et Conférences*. Traducción al español: Escuela Freudiana de Buenos Aires. Este grafo se encuentra en la versión inédita, pero ha sido omitido en la versión establecida por J.-A. Miller de esta conferencia, publicada en *De los Nombres del Padre*, de editorial Paidós.

² El resaltado es nuestro.

³ Lacan, J. Op. cit. p. 15.

⁴ Lacan, J. Ibid. También en esta escritura hay diferencias con la versión editada por Paidós, establecida por J.-A. Miller.

Con lo cual, vemos que el objetivo de su transmisión desde el inicio ha sido formar al analista y orientarlo en la práctica.

Su pregunta central es: ¿qué es esta experiencia de la palabra? ¿Qué es el lenguaje y cuál es su función?

Treinta años después, en 1980, en lo que se llama “El seminario de Caracas”, Lacan sigue sosteniendo sus tres registros: se diferencia de Freud, pero se incluye en el campo fundado por Freud. Se nombra freudiano, es a partir de “ser freudiano” que puede producir lo suyo, que puede, a partir de lo que tomó de Freud, dar algo en nombre propio. Como nos enseña Frege: no hay uno que parta de uno, es necesario el cero, la función del antecesor.

He aquí: mis tres no son los suyos. Mis tres son el Real, el Simbólico y el Imaginario. Me vi llevado a situarlos en una topología; la del nudo, llamado borromeo.

Le *di*⁵ eso a los míos. Se los di para que se orienten en la práctica. Pero; ¿se orientan mejor que con la tópica legada por Freud a los suyos?⁶

Esto nos permite pensar en lo suyo (Freud), lo mío (Lacan) -que no es sin lo suyo- y lo nuestro; son al menos tres. Lacan está todo el tiempo interesado y preocupado por dejarle al analista sus pistas, sus balizas, sus objetos para orientarse en la clínica. Y esto es lo que lo lleva a encontrarse con el nudo borromeo, así como antes se encontró con la teoría de grafos y redes, con la topología de superficies y otras disciplinas. Se trata de este objeto matemático –el nudo- que, como dirá en el Seminario XIX, le viene “como anillo al dedo”.

¿Cuál es el interés de Lacan en este objeto en particular? ¿Qué le aporta? ¿Qué nos aporta?

Se trata de uno que son tres, es una lógica triádica. Esto quiere decir que para que el nudo se sostenga, es condición que estén los tres en una relación específica, que es la borromea. Es darle con esta formalización otro tratamiento al problema del uno, de “lo que hace uno consigo mismo”: problema central

⁵ El resaltado es nuestro.

⁶ Lacan, J. El seminario de Caracas. En: Actas de la reunión sobre la enseñanza de Lacan y el psicoanálisis en América Latina. Ateneo de Caracas. Traducción al español: Juan Luis Delmont Mauri. pp. 1-2.

para el psicoanálisis, que desliza hacia la sustancialización, la entificación de los conceptos y, como consecuencia, a la puesta en práctica de los mismos.

No se trata de uno: en el nudo, cada uno se define por su relación a los otros dos. ¿Qué sería lo imaginario si no estuviera articulado a lo simbólico y a lo real? Del mismo modo podemos situar a los otros.

En la época en la que Lacan introdujo el nudo, sabemos que se la pasaba anudando cuerdas y no porque el modelo tridimensional de la cuerda le interesara en sí mismo sino porque, con este ejercicio, le exigía al analista un trabajo respecto de la intuición. Poder hacer con ese objeto, donde la imagen nos engaña respecto de lo que pasa por arriba o por debajo, es el intento de Lacan de transmitirnos un saber hacer con lo que es nuestro objeto: “el decir”, que es bidimensional. Por lo tanto, el decir nos presenta también una estructura, donde no se trata de lo que hace uno.

Que se diga queda olvidado tras lo que se dice, en lo que se escucha [o entiende].⁷

Retomo la pregunta de Lacan: ¿qué es esta experiencia de la palabra? El nudo le interesa a Lacan porque le permite operar con la consistencia que se produce vía la imagen y con la consistencia que se produce vía la palabra. En la conferencia de Milán, nos dice:

Ser intuitivo es algo evidentemente ligado al hecho de que tenemos ojos y que la mirada es verdaderamente una pasión del hombre.

La palabra también por supuesto; él la nota menos...

La práctica psicoanalítica nos muestra el carácter radical de la incidencia significativa en la constitución del mundo...⁸

Entonces nos advierte que hay una consistencia de la palabra que nos queda oculta y es con la que tenemos que trabajar. Inmediatamente nos introducimos en lo que Lacan llamará **el problema del sentido**.

⁷ Lacan, J. (1995). *El seminario*. Libro 20. Buenos Aires: Paidós. p. 24.

⁸ Lacan, J. Conferencia de Milán de 1972. Traducción al español: Carlos Ruiz. p. 4.

El recurso a la topología busca hacer caer la pregnancia imaginaria, quitar consistencia y cuestionar lo que el modelo propuesto por Freud en su segunda tópica produjo como consecuencia: un modelo que se conoce como “modelo vejiga” o “esquema del huevo”, el cual responde a la topología de la esfera.

La esfera es una superficie cerrada que implica la discontinuidad interior-exterior, o sea: hay un adentro y un afuera, un contenido y un continente. Esto desliza a concebir el inconsciente como una bolsa con representaciones en su interior y complica el trabajo con el inconsciente entendido como el discurso del Otro. Lacan está advertido de que ese modelo no es sin consecuencias, pues a través de éste se induce el pensamiento.

Será vía la topología, en tanto tratamiento particular del espacio, como Lacan introducirá el nudo borromeo e intentará situar una nueva perspectiva del sentido.

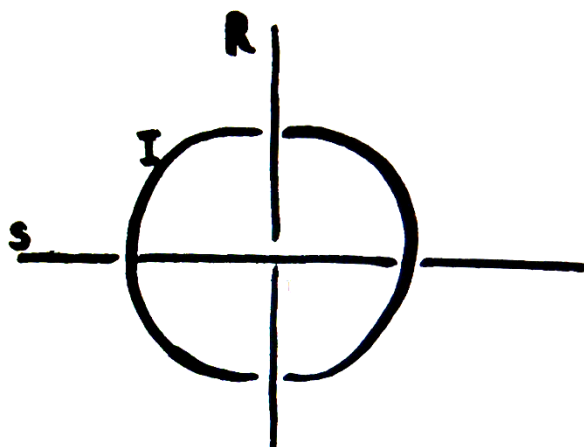
Este objeto matemático -el nudo- aporta un trabajo respecto de la intuición. A la teoría matemática de nudos no le interesa la apariencia que un nudo pueda tener, pues su representación gráfica no dice nada de su estructura. Por lo tanto, el problema principal para esta teoría es hallar procedimientos eficaces para establecer la equivalencia topológica de dos nudos o para poder establecer que son diferentes más allá de la imagen que cada uno tenga.

En el *Seminario 23* Lacan nos indica que el principio de la estructura del nudo es la recta infinita, lo cual nos plantea el problema de poder situar qué es la recta infinita.⁹ Lacan se referirá insistentemente al problema de la recta, la recta torcida, la recta que no es recta, y con esto introduce la importancia del teorema de Desargues, que nos plantea que una recta con un punto al infinito es isomórfica respecto de un círculo. Lo que aporta la recta infinita, entonces, es la función del agujero y lo que éste introduce con la función del vacío, que no es la nada.

Entonces, Lacan propone el nudo borromeo en su estructura, constituido por dos rectas al infinito y una consistencia tórica. Juega con la estructura del círculo y la cruz para el nudo, ya que éstas le aportan otro tipo de consistencia: la recta al infinito, al mismo tiempo que se puede abrir, permite marcar un cierre

⁹ Cf. Stavile, M. (2011). El nudo, ¿la posibilidad de una escritura nueva de lo real? En *El rey está desnudo* Nº 4. Buenos Aires: Letra Viva. p. 77.

como posible. Es por esto que le dan movilidad, soltura al nudo. Cada aro se puede abrir, constituyéndose campos de existencias:



Tenemos los tres registros: I, S, R y por la función de la recta infinita, la posibilidad de la apertura de cada aro, que habilita los campos de existencia de lo Imaginario, lo Simbólico y lo Real.

Será el campo de ex-sistencia de lo Real el lugar donde Lacan ubica los goces posibles de ser escritos: $j\Phi$ (goce fálico), a (como plus de gozar), y jA (goce del A), quedando en una relación de contraposición al sentido, que lo escribe en la juntura entre lo Imaginario y lo Simbólico.

El punto al infinito funciona como límite y como ordenador, al mismo tiempo es una construcción abstracta. Por lo tanto, la apertura de la línea en el nudo, al ubicar el punto al infinito, incluye una dimensión no representable. La recta con el punto al infinito anuda pero no cierra, “marca el cierre como posible”:¹⁰

¹⁰ Cf. Pasqualini, G. (2004) *Nudos, escritura de lo Real*. Buenos Aires. Letra Viva.

Como consecuencia de esto, en “La tercera”¹² nos indica que el analista tiene que ser ese objeto a que se apresa en el encaje de lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real, o sea, que está en el lugar de articulación de los tres.

El campo específico del psicoanálisis es el sentido, la pregunta es cómo operar con él. Trabajamos con el decir, interrogando la relación entre el decir y el dicho. En la Conferencia de Milán, Lacan nos indica:

...no hay que creer que el significado que se produce en el surco del significante sea algo primero y decir que el lenguaje está para permitir que haya significación, es un camino precipitado. Hay algo más primario que los efectos de significación...¹³

Se trata de la estructura del significante.

Lo subjetivo aparece en lo real, en tanto que lo subjetivo supone que tenemos un sujeto capaz de servirse del significante, como nosotros nos servimos (servirse del juego significante) no para significar algo, sino para engañarnos sobre lo que hay para significar, servirse del hecho de que el significante es otra cosa que la significación (para presentarnos un significante como engañoso)...¹⁴

Por lo tanto, que el que se diga quede olvidado tras lo que se dice en lo que se escucha/entiende, se debe a la estructura del lenguaje y nos indica que el “que se diga” queda elidido con lo que queda escuchado o entendido, como efecto discursivo.

Lacan nos señala que para operar con los efectos de lenguaje hay una vía que es el hecho escrito, que aunque la escritura se fabrique de lenguaje, es de otra índole y permite introducir el paso lógico para interrogar los efectos del lenguaje.

Al operar con el significante vía la letra, trabajamos sobre el sentido, reduciéndolo. La propuesta de Lacan es un tratamiento específico de una práctica específica, es decir, un tratamiento del sentido.

¹² Lacan, J. (1988). La tercera. En *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Manantial.

¹³ Lacan, J. Conferencia en Milán. Op. cit., pp. 5-6.

¹⁴ Lacan, J. Conferencia en Milán. Op. cit., p. 12.

¿De qué se trata el “eso se goza”? Lacan utiliza este sintagma en “La tercera”.¹⁵ Me parece una forma nueva y más precisa de situar eso que queda dicho como “el goce”, que desliza a lo que hace uno, a lo que hace consistencia. Este “Eso” no es nuevo en la enseñanza de Lacan: nos sitúa al inconsciente como “Eso habla”, por lo tanto, en la medida en que no hacemos uso del lenguaje a voluntad sino que somos empleados del y por el lenguaje, eso goza es efecto de la estructura y su consistencia es de materialidad significante.

Es esta la razón por la que, en la formalización del nudo, Lacan ubica los goces en cierto lugar: en los espacios de intersección de los registros. El a, en la articulación de los tres; el goce fálico, en la articulación Simbólico-Real; y el goce del Otro en la articulación Imaginario-Real pero en la apertura del campo de ex-sistencia de lo Real, campo que por la propiedad de la recta al infinito implica un cierre especial. La dirección podría ser ir de los efectos de la demanda del Otro para alguien, a pasar por lo que Lacan ubica como el verdadero agujero, donde sitúa en el nudo el goce del Otro. A la altura de “Subversión del sujeto...”, sitúa el goce como lugar,¹⁶ dándole en el grafo una ubicación precisa.

Siguiendo el trabajo de lectura del grafo que produce Alfredo Eidelsztein¹⁷ sobre la posibilidad de cerrar las dos cadenas con estructura de ocho interior, nos queda planteada la articulación A-Voz en el piso del enunciado, siguiendo el recorrido vía *Jouissance*-Significante de una falta en el A en el piso de la enunciación, que cierra en ocho interior con la fórmula de la pulsión hacia el significado del A. Entonces, se trata de poder hacer con una dimensión consistente del A que es encarnado por el Otro para alguien, un trabajo que conduzca a su des-consistencia, es decir, a la estructura. Lacan nos indica el camino:

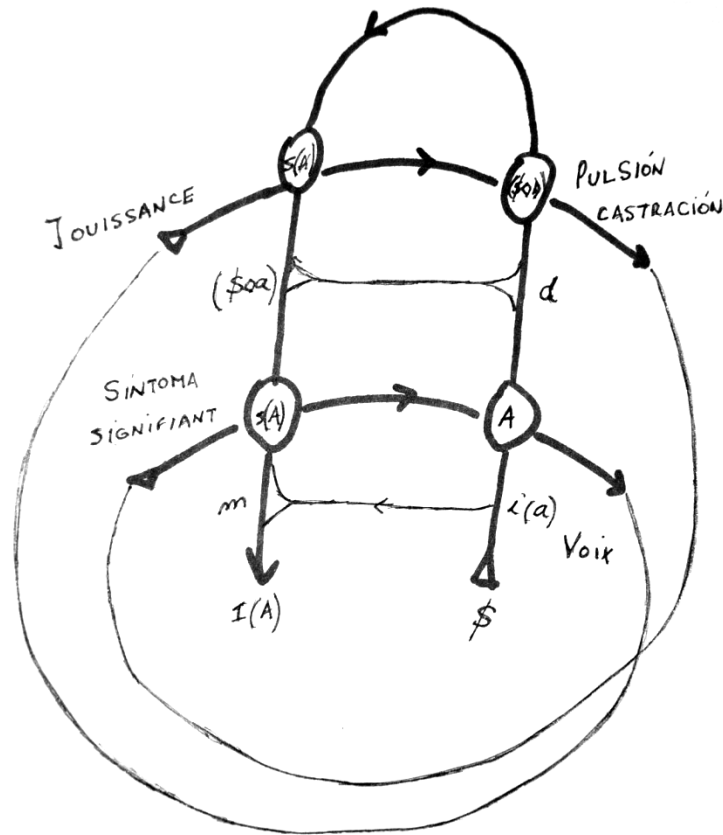
El *urdromo* este me permite simplemente poner la voz en la rúbrica de los cuatro objetos llamados por mi a minúscula, es decir, volver a vaciarla de la sustancia que podría haber en el

¹⁵ Lacan, J. (1988). La tercera. Op. cit. p. 97.

¹⁶ Lacan, J. (1985). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En *Escritos* 2. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. pp. 799-800.

¹⁷ Eidelsztein, A. (2008). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan*. Vol. II. Buenos Aires: Letra Viva. p. 77.

ruido que hace, es decir, volver a cargarla en la cuenta de la operación significante.¹⁸



Entonces podemos pensar que la demanda del Otro produce un efecto, vía la voz, el imperativo de goce, entendido éste como efecto de discurso causado por el significante. La voz como imperativo de goce viene del campo del A y la tarea del analista es seguir la estructura del significante, ya que la trampa es el goce. Somos afectados en el cuerpo pero es un afecto que es efecto de la estructura del decir, es efecto de que, en algún lugar, algo fue dicho. La tarea será entonces hacer des-consistir esa voz y producir letra.

La función del analista será operar con la letra en la medida en que ésta no quiere decir nada sino que sólo opera y realiza combinaciones según ciertas reglas; es sin sentido pero tiene un orden, arma un camino posible, ese orden abre un nuevo sentido. La operación del analista con la letra reduce el sentido y la consistencia que tomó la demanda del Otro por quedar elidido el decir; sirviéndose de la función del vacío, del sin sentido. Habilita la función deseo,

¹⁸ Lacan, J. (1988). La tercera. Op. cit. p. 74.

que implica el vaciamiento de un sentido para ordenar los elementos con los que se producirá un sentido nuevo.

La escritura no produce significados, es corte que cifra y produce una historia que, desde el presente, ordena el porvenir.-

BIBLIOGRAFIA

Eidelsztein, A. (2008). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan*. Vol. II. Buenos Aires: Letra Viva.

Eidelsztein, A. (2006). *La topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Letra Viva.

Lacan, J. (2006). *El seminario*. Libro 23. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1995). *El seminario*. Libro 20. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1988). La tercera. En *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Manantial.

Lacan, J. (1980). El Seminario de Caracas. En: Actas de la reunión sobre la enseñanza de Lacan y el psicoanálisis en América Latina. Ateneo de Caracas. Traducción al español de Juan Luis Delmont Mauri. Inédito.

Lacan, J. (1975). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En *Escritos 2*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno.

Lacan, J. (1972). Conferencia de Milán de 1972. Traducción al español de Carlos Ruiz. Inédito.

Lacan, J. Seminario XVIII. Inédito.

Lacan, J. Seminario XXII. Inédito.

Lacan, J. Conferencia Lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real. En *Petits Ecrits et Conférences*. Traducción al español: Escuela Freudiana de Buenos Aires.

Pasqualini, G. (2004). *Nudos. Escritura de lo Real*. Buenos Aires: Letra Viva.

Stavile, M. (2011). El nudo, ¿la posibilidad de una escritura nueva de lo real? En *El rey está desnudo* N° 4. Buenos Aires: Letra Viva.

MARIANA STAVILE:

Psicoanalista, miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica de Buenos Aires.

Ex docente de la carrera de Psicología U.N.L.P.

Docente y supervisora de la Residencia de Psicología del Hospital Ramos
Mejía.

e-mail: mstavile@gmail.com